
MORIDEROS

Poesía

PABLO EMILIO BUITRAGO

CECSA
CENTRO DE DOCUMENTACIÓN
COMUNICACIÓN SOCIAL

¿No percibes ya el olor de los mataderos y de los figones del espíritu? ¿No exhala esta ciudad el vaho del espíritu muerto en el matadero? ¿No ves pender las almas como pingajos desmadejados y sucios? — ¡Y hacen hasta periódicos de esos pingajos!

¿No oyes cómo aquí el espíritu se ha transformado en un juego de palabras? ¡Una repugnante enjuagadura de palabras vomita el espíritu! — ¡Y hacen hasta periódicos con esa enjuagadura de palabras!

Friedrich Nietzsche

MORIDERO UNO

Cien hombres marchan
al exterminio
de las rotativas.
Están moliendo vidas,
frases, comas
y silencios.

MORIDERO DOS

Hora de cierre.
Los sueños
corren
hacia el
desfiladero.

MORIDERO TRES

Una hoja de papel periódico
baja
entre los desechos
de la cañada.
Dos ojos como cuervos miran
desde una cerca
hecha
con alambre de púas.

MORIDERO CUATRO

Es día de fiesta.
El anfiteatro
muestra
su sonrisa de desinfectante.
Hay ojos y oídos

que no ven
y no escuchan.
El computador
afina
su lenguaje máquina.
Llora el aceite sobre las rotativas.
Es día de fiesta.
Fuera gritan
los muros
de la gran
ciudad.

MORIDERO CINCO

¿Cómo esquivar las trampas
de las aceras
que se abren como negros agujeros
entre la jungla
de cemento y miedo?
¿Cómo esquivar la muerte
que se agazapa en las esquinas
con sus dientes de acero dispuestos
a despedazar la carne
y el hueso?
¿Cómo ignorar el grito de los muros
que se estrella
contra las barricadas
de silencio?
¿Cómo sacarle el quite
a la angustia de la madrugada
que nace envuelta
en hojas
de papel periódico?

OTRO MORIDERO

A veces
se abre una ventana
en el frío mármol
de los morideros.
Y un atardecer rojo
penetra
como lanza de fuego
apartando pesadillas.
Entonces
los campesinos marchan
con cantos de victoria
sobre la ciudades.

Y ocupan plazas
iglesias
calles
tierras
y páginas
de diarios.

Los morideros cierran los ojos
porque les molesta la arena.
Pero el viento sopla
y las ventanas
siguen abiertas.